

Sequía: la «alerta roja» que vencimos

Una de las provincias más afectadas por la sequía que venimos padeciendo desde finales de 1979 es Ciudad Real. Con graves daños en el sector agropecuario y falta de abastecimiento de agua en las poblaciones, llegando a ser declarados en «alerta roja» muchos pueblos —en octubre del pasado año se mantenían veinte pueblos en alerta roja— se trató de obtener saluciones a corto plazo, como por ejemplo, nuevas captaciones de agua subterráneas.

Dos ministros relacionados con el problema nos han visitado en los últimos meses, el de Obras Públicas y Urbanismo a finales de septiembre, y el de Agricultura, Pesca y Alimentación en los últimos días de febrero. Dos visitas importantes para atender el problema de la sequía.

Respecto a subvenciones del Gobierno, de los veinticinco mil millones aprobados en el Consejo de Ministros de 29 de enero de este año, a la provincia de Ciudad Real le han correspondido mil quinientos treinta millones de pesetas para ayuda en el olivar, girasol y viñedo. Y en cuanto a los Planes provinciales de Obras y Servicios correspondientes a los tres últimos años y lo que llevamos de éste, se han realizado obras de carácter hidráulico con un presupuesto de más de mil trescientos cincuenta y dos millones de pesetas.



Según datos facilitados por el Observatorio meteorológico de Ciudad Real, el año más seco desde 1940 hasta hoy, año en el que se registraron 188'8 litros por metro cuadrado en esta provincia; y dentro de los más secos, el que más litros registró fué 1981 con 353'1 litros por metro cuadrado, de los cuales, 151'9 cayeron en diciembre y el resto de enero a noviembre.

En los dos primeros meses de de este año, la caída de aguas registrada es alentadora, pues en enero se superó con creces la cantidad de litros registrada en este mismo mes en los dos últimos años: 28'1 fueron los litros por metro cuadrado que se registraron y en febrero la cifra, aunque algo inferior, se puede considerar suficiente: 21'2 litros por metro cuadrado.

Entre las medidas que se tomaron para paliar la sequía está la prospección de aguas en el subsuelo, bombeando y construyendo pozos, solución peligrosa, según Lorenzo García Pedraza, jefe del Servicio de Meteorología agrícola, pues se puede llegar a acabar en algunas zonas con las capas freáticas a niveles bajos.